



Mapa del FACTOR HUMANO: Un crucial primer paso para ganar la lucha contra la insurgencia

**Teniente Coronel Jack Marr, Ejército de EUA; Mayor John Cushing, Ejército de EUA;
Mayor Brandon Garner, Ejército de EUA; Capitán Richard Thompson, Ejército de EUA**

SEGÚN LA ACTUAL doctrina militar norteamericana, el camino hacia la victoria en una operación de contrainsurgencia (*COIN*) se desarrolla a través de la población autóctona. Las experiencias adquiridas en Irak y Afganistán, donde la población constituye el centro de gravedad, han impulsado la formulación esta doctrina. Sin embargo, antes de que el contrainsurgente pueda ganarse a la gente, debe tomar las providencias necesarias para entenderla y conocerla verdaderamente.

Sin duda alguna, las fuerzas armadas (FF.AA.) norteamericanas no estuvieron sensibilizadas sobre esta realidad al principio de la Operación *Iraqi Freedom (OIF)*. Hoy, sin embargo, la mayoría de los soldados que se ha desplegado en múltiples oportunidades en el teatro de operaciones entiende que las fuerzas norteamericanas deben considerar primero la población en todo lo que se haga en términos operacionales. Han descubierto que cualquier intento dirigido a separar a los insurgentes de la población debe ser coordinado con esfuerzos efectivos para ganar el apoyo de la población. Los soldados saben que, para lograr éxitos en relación a esto último, necesitan entender el ámbito humano en forma íntima ya que sólo un profundo entendimiento puede indicar las condiciones esenciales para tener éxito. Por lo tanto, la pregunta importante no es más “por qué” ni “si” los soldados debieran procurar obtener un minucioso entendimiento de la población operando en ambientes de *COIN*, sino más bien, “la forma” en que lo adquieren. En otras palabras, ¿Cuál es la manera más eficaz en que una unidad táctica puede recolectar y procesar la información que necesita para influir decisivamente sobre la población en su área de operaciones (AO)? Emplear la experiencia práctica que adquirió la Fuerza de Tarea (FT) Dragón (liderada por la 1-15 Batallón de Infantería que forma parte de la 3º Equipo de Combate de Brigada Pesada de la 3ª División de Infantería) durante la *OIF*, puede ayudar a responder a esta pregunta.

FOTO: El Jefe de la Compañía C del 1-15 Batallón de Infantería conversa con el jeque de la aldea de Vin Jan, Irak, agosto de 2007.

(Ejército de EUA, Teniente Aaron Wilkerson)

El Teniente Coronel Jack Marr, Ejército de EUA, es comandante del 1-15 Batallón de Infantería del 3º Equipo de Combate de Brigada Pesada de la 3ª División de Infantería, que actualmente forma parte del Centro Divisional Multinacional (Fuerza de Tarea Marne). Recibió su licenciatura de la Universidad de Minnesota y Maestría de la Universidad de Santa María. Ha servido en una variedad de posiciones de mando y estado mayor en unidades de infantería ligera, mecanizada y aerotransportada en el territorio continental de EUA, Afganistán e Irak.

El Mayor John Cushing, Ejército de EUA, es actualmente el S3 del 1-15 Batallón de Infantería. Recibió su licenciatura de la Academia Militar de EUA y Maestría de la Universidad de Virginia. Se ha desempeñado previamente en diferentes posiciones de mando y estado mayor en la 1ª División de Caballería y la 3ª División de Infantería.

El Mayor M. Brandon Garner, Ejército de EUA, es el S3 auxiliar del 1-15 Batallón de Infantería. Recibió su licenciatura de la Universidad de Texas en San Antonio. Asumió cargos de mando y estado mayor en Irak, Corea del Sur y el territorio continental de EUA. Antes de asumir el cargo de S3 auxiliar, sirvió como el comandante de la Compañía C de la 1-15 Batallón de Infantería durante la Operación Iraquí Freedom-I, así como la Operación Iraquí Freedom-V.

El Capitán Richard E. Thompson, Ejército de EUA, es comandante de la Compañía B del 1-15 Batallón de Infantería. Recibió su licenciatura de la Universidad de Troy. Sirvió como líder de pelotón de fusileros de la 1-15 Batallón de Infantería durante la Operación Iraquí Freedom-I y, cuando fue alistado, como líder de escuadra y sargento de pelotón en el 3º Batallón de Rangers en el Fuerte Benning, Georgia.

El enemigo en casa

Tal como muchos veteranos y estudiantes de las actuales guerras reconocen, los insurgentes llevan la ventaja debido a su mejor entendimiento de las costumbres y política local, su capacidad para hablar el idioma, la libertad de movimiento dentro de la sociedad y mayor comprensión de los intereses de la población. Además, como siempre ocurre en las guerras de ocupación extranjera, el enemigo insurgente en esta guerra no usa uniforme y puede mezclarse fácilmente con la población.

Mientras se preparaba para su actual período de servicio en combate, la FT Dragón examinó en forma detenida a las unidades que gozaban de éxito en Irak, para determinar cómo abordar las dificultades de la guerra de COIN. Asombrosamente, las unidades que aparentemente ganaban la lucha habían realizado grandes avances con los líderes locales, habían descubierto vías proactivas de comprender y respetar las normas culturales locales y habían trabajado sobre determinadas necesidades de la comunidad. Aunque la fuerza de tarea reconoció y entendió esta lección desde un principio, cuando llegó a su área de operaciones, los soldados se percataron de que se había recolectado muy poca de la información etnográfica requerida, para poner en práctica las operaciones.

La información disponible era escasa y diseminada en los archivos de casi todas las secciones del estado mayor. También era antigua ya que por casi dos años no había existido ninguna presencia continua de la coalición en el área y cuando el estado mayor trató de verificar la precaria información que había recibido, descubrió con frecuencia que las personas claves habían abandonado la zona o que las opiniones y lealtades locales habían cambiado. La fuerza de tarea rápidamente estableció que el primer paso en su lucha de COIN sería el de adquirir un entendimiento de su AO, en términos humanos.

Cuando la FT Dragón se desplegó a Irak, a mediados del año 2007, fue asignada a un área densamente poblada (400.000 habitantes) al suroeste de Bagdad. El AO era inestable, en parte por causa de que estaba ubicada en una zona dividida por sunitas en un sector y chiítas en otro. La mayoría de los sunitas vivía a lo largo del río Tigris, el límite occidental de la fuerza de tarea mientras que las tribus chiítas residían en la parte septentrional (cerca de Bagdad) y a lo largo de su límite oriental (la carretera Bagdad-Al Kut).

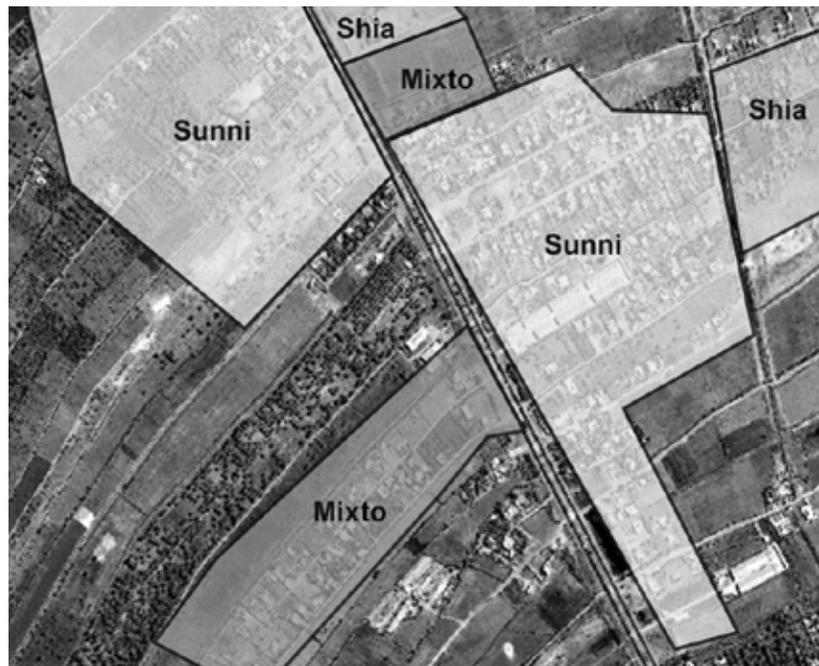
La exigencia de nueva información etnográfica sobre su AO pesaba fuertemente sobre la fuerza de tarea. Consecuente con ello, la unidad completa comenzó a concentrarse en recolectar y cotejar información etnográfica de manera sistemática. En definitiva, la FT Dragón trabajó en la recolección de información mediante un proceso que el estado mayor denominó “mapa del factor humano”, o *HTM*.

El desarrollo del proceso de *HTM* equivalió a disponer de una herramienta que permite el entendimiento de las condiciones sociales. El estado mayor de la fuerza de tarea, a medida que recolectaba y catalogaba la información pertinente, adaptó su plan con el fin de capturar una amplia gama de detalles. Un aspecto importante del proceso consistió en incorporar los datos a un medio en que todos los soldados pudiesen monitorear y entender. Una vez que se establecieron los formatos y requisitos básicos de información, la FT Dragón

empleó las capacidades compartidas para aumentar el conocimiento situacional pertenecientes al sistema computacional del Puesto de Mando del Futuro (CPOF). A cada compañía se le asignó un CPOF para incorporar los resultados de su trabajo en una base de datos común, cuya matriz incluía información sobre los límites geográficos entre las diversas sectas religiosas, las estructuras económicas claves, mezquitas y personajes de importancia, como los jeques.

Con el transcurrir del tiempo, el estado mayor trazó los límites geográficos de cada tribu y esquema demográfico de cada aldea, pueblo y ciudad en que el enemigo podía refugiarse. Luego, se incorporó datos sobre las personalidades reconocidas por proporcionar apoyo a los insurgentes, así como las necesidades y expectativas de la población. La representación de esta información política, económica y sociológica creó una imagen común del ámbito humano, lo cual permitió la realización de iniciativas más proactivas y una reacción más rápida y eficaz a los acontecimientos. Por ejemplo, ante la ocurrencia de incidentes en determinadas áreas, el mapa compartido permitió a todas las compañías localizar el lugar del hecho, luego identificar y comunicarse con los jeques correspondientes para recolectar inteligencia u obtener respuestas a preguntas cruciales.

El bosquejo del ámbito humano permitió a la FT Dragón entender a la población y demostrar su compromiso para mejorar las comunidades locales. La fuerza de tarea estuvo mejor habilitada para cultivar sólidas relaciones de confianza con los líderes del área, al concentrar sus esfuerzos en los aspectos que el pueblo percibía como sus necesidades de mayor importancia. A su vez, estas relaciones facilitaron la compilación eficaz de los datos biométricos de los varones en edad de cumplir con el servicio militar. Esta información contribuyó a la recolección de una mejor



El área de operaciones de la Fuerza de Tarea Dragón al sureste de Bagdad.

inteligencia sobre las actividades insurgentes, aumentando en forma significativa la seguridad.

Estos resultados positivos validaron las medidas establecidas en el Manual de Campaña (FM) 3-24, *Counterinsurgency*, en el sentido de “determinar quien vive en un área y lo que hace”. El mapa del ámbito humano, en sentido figurado, se convirtió en la representación de quienes eran los principales participantes en el juego en curso. Por ello, el comandante de la fuerza de tarea llegó a la conclusión de que el desarrollo de un mapa del ámbito humano era crucial para expulsar al enemigo y abrir una brecha entre los insurgentes y la población, en forma simultánea.

Definir el mapa táctico del ámbito humano

La FT Dragón ejecutó la recolección de sus datos por medio de un contacto cara a cara de manera sistemática. El estado mayor planificó patrullajes descentralizados diurnos a nivel de pelotón, los que buscaban respuestas a preguntas específicas sobre la población. Estos “requisitos de información” (RI) específicos sobre cada aldea y pueblo respectivamente incluyeron—

- Los límites geográficos de cada área tribal (prestando una mayor atención a los puntos donde colindan o se superponen)

- La ubicación e información de contacto de cada jeque o *mukhtar* de aldea y de cualquiera otra persona importante (funcionarios del gobierno, Fuerzas de Seguridad Iraquí, etc.)

- La situación de mezquitas, escuelas y mercados

- La identificación de los hábitos cotidianos de conducta de la población (cuando se despierta, se duerme, se va a comprar, etc.)

- Las posiciones y puntos de control más cercanos de las Fuerzas de Seguridad Iraquíes

- Fuerza motriz de la economía (p. ej. la ocupación y nivel de sustento económico).

- Índice de desempleo

- La tasa de entrada y de salida de la población en un AO

- La presencia y actividades contra la coalición

- El acceso público a servicios esenciales (combustibles, agua, atención médica de urgencia, servicios antiincendios, etc.)

- Especiales preocupaciones y problemática de la población local

Las compañías condujeron sus patrullas de *HTM* de manera que resultasen “sistemáticamente impredecibles”, con el fin de evitar que fuesen seleccionadas como blancos. De esta forma, se podía patrullar todas las áreas sin revelar a los insurgentes cuales serían visitadas a continuación. Por ejemplo, la Compañía *Baker* de la FT Dragón empleó la carretera principal

La representación de esta información política, económica y sociológica creó una imagen común del ámbito humano, lo cual posibilitó la realización de iniciativas más proactivas y una reacción más rápida y eficaz a los acontecimientos.

de su AO (la cual lleva desde Jisr Diyala hasta Salman Pak, cerca de Bagdad), como punto de referencia y comenzó su trabajo con las aldeas situadas en los sectores orientales y occidentales del camino. Cada día, las patrullas cambiaban de sector del camino o se trasladaban al norte o sur de las aldeas que habían visitado con antelación.

Tomaban un día libre después de dos o tres días de patrullaje, desbaratando así cualquier patrón que involuntariamente pudiesen haber establecido.

Las patrullas se organizaron con objetivos y propósitos específicos para cada sub-elemento. Las tres mayores tareas consistieron en la seguridad, la recolección de RI y el fomento de las relaciones. Dado que la mayor parte de las patrullas estaban compuestas sobre la base de un pelotón de infantería mecanizada o de tanques, ello exigió un incremento operacional. El comandante de compañía, en términos generales, estuvo presente en los patrullajes para tener una impresión personal de su área de operación. El oficial de apoyo de fuego (*FSO*), asumiendo el puesto de oficial de inteligencia de la compañía, acompañó al comandante en cada patrulla. Esto permitió al estado mayor elaborar un marco de referencia para enfrentar las tres tareas cruciales. El comandante se enfocó a desarrollar relaciones con los individuos claves, su *FSO* (conjuntamente con parte del pelotón) buscó las respuestas a los RI y el líder de pelotón de la patrulla se concentró en la seguridad.

Además de las tareas de los tres sub-elementos, cada miembro de la patrulla ayudó a difundir mensajes de las operaciones de información (OI). Los mensajes consideraban normalmente el programa de recompensas por información sobre actividades extremistas, ejemplos de las medidas positivas tomadas por el gobierno local y las Fuerzas de Seguridad Iraquíes, así como los beneficios de cooperar con la coalición. Cuando fue posible, los mensajes se difundían a los ciudadanos en forma de folletos u hojas informativas. Los folletos informativos previamente preparados y el conocimiento de los mensajes se consideraban la carga básica de la FT Dragón, siendo responsabilidad de cada soldado durante sus patrullajes.

Una patrulla típica del proceso de *HTM*, requería de un pelotón para maniobrar en forma táctica y acordonar el área que sería trazada. Al momento de haber establecido el perímetro, el comandante y el *FSO* entraban al centro del pueblo y comenzaban a hablar con los ciudadanos con el fin de identificar donde vivía el jeque local o líder de aldea. Uno de los requerimientos específicos que el comandante solicitaba al jeque o líder de la aldea era su autorización para

ingresar la información sobre los hombres de la aldea al sistema de datos biométricos (utilizando un equipo portátil interaccional para la detección de identidades, *HIIDE*). Según la reacción a esta petición, el pelotón podía establecer una ubicación centralizada y empezar con el proceso. Si el jeque o líder de la aldea se oponía, la unidad registraba la aldea para una nueva visita, oportunidad en la cual se insistiría sobre el tema. Sin embargo, la mayor parte del tiempo los líderes locales no tenían inconvenientes para acceder a la petición, considerando el censo biométrico como una oportunidad para demostrar tanto su inocencia como su disposición para cooperar con las fuerzas de la coalición.

Mientras el comandante se entrevistaba con estos individuos y los soldados levantaban el censo, el *FSO* y su pelotón conversarían con tantos varones en edad de prestar el servicio militar como fuese posible, con el objeto de obtener respuestas a los RI. Otros soldados hablaban también con tantas personas como fuera posible para difundir los mensajes del día de la operación de información. Como promedio, estos patrullajes duraban entre dos á cuatro horas, aproximadamente.

Equipos de asuntos civiles (*CA*), de recolección de inteligencia humana (*HCT*), de operaciones psicológicas (*PSYOP*) o equipos sanitarios adicionales, reforzaban a las patrullas con frecuencia. Estos especialistas militares brindaron un apoyo adicional a las patrullas en determinadas áreas de su especialización, y la FT usó estas habilidades para aumentar la percepción de importancia relativa de la unidad táctica. Por ejemplo, proporcionar tratamiento médico a través del enfermero de combate de la unidad, a un civil con un problema agudo, especialmente un niño, constituye una evidencia concreta de



El Jefe de la Compañía B del 1-15 Batallón de Infantería conversa con un líder local e intérprete en Al Ja'ara, Irak, agosto de 2007.

Ejército de EUA, Teniente Matthew Banwick

la buena voluntad de la fuerza de tarea y los beneficios tangibles que se obtienen por cooperar con la coalición. El refuerzo de equipos especiales también incrementó el número de contactos en la aldea, agilizando la recolección de respuestas a los requisitos de información. Además, brindó oportunidades a los “equipos de aldea” de la FT Dragón (compuestos de los elementos de *CA*, *HCT* y *PSYOP*) para explorar y considerar los tipos de efectos que desearían producir en futuras visitas.

Se realizó un meticuloso planeamiento para asegurar que los equipos de refuerzo no interrumpieran ni interfirieran con la relación entre la compañía y la población que era encuestada. La FT Dragón enfatizó la autoridad absoluta del comandante de compañía (“propietario de la zona”) como punto de contacto principal para los líderes de cada aldea. La fuerza de tarea quiso prevenir cualquier confusión entre los líderes locales respecto de quien tomaría las decisiones sobre proyectos o apoyo futuro. Esta falta de ambigüedad fue esencial cuando se trataba con equipos de *CA*, considerados por la población como “los adinerados”. La fuerza de tarea, mediante un esfuerzo deliberado, dejó claro que estos equipos apoyaban al comandante de compañía y no la inversa.

Después de cada patrulla, el pelotón responsable elaboró un análisis detallado del área trazada, y se establecieron conexiones entre las aldeas sobre la base de las sectas, tribus y el terreno. El resultado fue una compilación parecida a un censo de los datos cotejados por el estado mayor de la fuerza de tarea (primordialmente por el S2, la célula encargada de operaciones basadas en efectos y de información así como el oficial responsable de asuntos civiles). Esta recopilación ayudó al estado mayor a desarrollar y perfeccionar la selección de blancos tanto letales como no letales. También permitió elaborar una representación gráfica de donde se ubicaban los límites geográficos entre las diversas sectas, permitiendo a la fuerza de tarea centrar sus esfuerzos iniciales de seguridad rápidamente, para poder comenzar pronto con todas las otras líneas lógicas de operación.

La FT Dragón usó esta metodología repetidas veces para trazar su mapa del ámbito humano. El proceso general, conjuntamente con otras misiones tácticas, duró aproximadamente dos meses y medio. Resulta relevante señalar que la información utilizada para la elaboración del mapa general fue obtenida también durante la ejecución de misiones ofensivas. Las unidades de la FT Dragón emplearon los mismos requerimientos de información en la conducción de patrullas

para trazar el ámbito humano que durante las incursiones dirigidas por la inteligencia, las operaciones de cerco y registro, y las de ataques. También, se ingreso en el sistema de datos biométricos *HIIDES* información sobre todos los varones en edad de prestar el servicio militar, el cual ayudó a la fuerza de tarea a elaborar un cuadro de la situación general de los grupos extremistas que operaban en el AO de la FT Dragón. El S2 simplemente comparaba los nombres de los individuos detenidos con la información entrada anteriormente en la base de datos durante las misiones de *HTM* y si se descubría que un detenido había estado previamente en el área de operación de otra unidad, se convertía en sospechoso; entonces la fuerza de tarea investigaría la razón de por qué se trasladaba entre distintas áreas. El sistema de referencia recíproca permitió al S2 comenzar a vincular individuos sospechosos de ser terroristas cuya posible célula extremista estaba ubicada en una parte del AO de la FT Dragón, pero que llevaban a cabo misiones en otra. Con el transcurrir del tiempo, permitió a la fuerza de tarea elaborar un diagrama de las conexiones entre posibles actividades extremistas.

HTM—un proceso necesario

Aunque el valor del mapa en sí mismo fue obvio, retrospectivamente, el proceso físico de efectuar el trazado podía haber sido aún más fructífero. Si el tipo de información recolectada hubiera estado disponible (por ejemplo, en una base de datos) a la llegada, la fuerza de tarea podría haber aceptado una percepción abstracta y tal vez falsa del ambiente. Lo hubiese hecho, si se hubiera privado del conocimiento de primera mano adquirido por medio de trazar el mapa. El tener disponible una base de datos ya elaborada habría sido análogo a estudiar la matemática a través del uso de una calculadora, en



El ejército de EUA, Teniente Matthew Barwick

Un sargento de la Compañía B del 1-15 Batallón de Infantería recolecta datos biométricos de la población del área alrededor de Al Ja'ara para entrarlos en el sistema HIIDES, agosto de 2007.

lugar de aprender mediante la más difícil tarea del razonamiento. El batallón aprendió cómo ajustar los datos etnográficos por la vía difícil para realizar el proceso de *HTM*, un método que permitió el mayor beneficio a través del análisis directo de los detalles de cada situación en niveles íntimos. Desde esta perspectiva, las ventajas de disponer a los soldados llevar a cabo el proceso de *HTM* por sí mismos son muchas. Además de adquirir un mayor conocimiento del área de operaciones, algunos de los beneficios más sobresalientes son los siguientes:

- El proceso de *HTM* ofreció un método práctico para recolectar inteligencia humana (*HUMINT*). El trazar el ámbito humano facilitó los esfuerzos de las fuerzas de coalición para conocer a los líderes de las diversas tribus, aldeas, pueblos y ciudades en una particular área de operaciones. Los soldados descubrieron que la población local estaba más dispuesta a proporcionarles inteligencia, después de ganar el respeto y la confianza de los jeques y líderes de la aldea por medio de un contacto cara a cara. A medida que las unidades se desplazaban a través de varias aldeas y pueblos situados en el área de operaciones de la FT Dragón, se percataron en forma consistente que los vecinos vacilaban en llamar a la línea telefónica directa de la fuerza de tarea o en dirigirse a los puestos avanzados de combate para dar información, pero estaban mucho más dispuestos a proveer información si se comunicaban a nivel personal.

- Tan pronto como les fue posible, la fuerza de tarea trató de integrar sus equipos de apoyo de recolección de inteligencia humana en las patrullas de *HTM*, lo cual brindaba oportunidades excelentes para establecer un contacto inicial de inteligencia y desarrollar fuentes. La práctica también produjo un eficaz conocimiento cercano de los ciudadanos locales y el desarrollo de una capacidad de referencia recíproca, mejorando así la habilidad de la fuerza de tarea de determinar tanto el nivel de confiabilidad como las motivaciones de los informantes.

- Los esfuerzos de *HTM* humanizaron los contactos con la población, contribuyendo de esta manera a los propósitos de la FT para conseguir el apoyo de la población en contra de los insurgentes. Una compañía empleó un intérprete para facilitar el conocimiento de la población local, mientras

otra condujo patrullas conjuntas de *HTM* con la policía iraquí y ciudadanos responsables. Tal como sostuvo un comandante de compañía: “Creo que fue crucial para causar una buena impresión inicial a los vecinos en nuestra AO el hecho de que nos vieron caminando entre ellos, llamando a las puertas, estrechando la mano y planteando preguntas concretas a una determinada familia [y] tribu. Siento que esto humanizó a

El trazar el ámbito humano facilitó los esfuerzos de las fuerzas de coalición para conocer a los líderes de las diversas tribus, aldeas, pueblos y ciudades en una particular área de operaciones.

nuestra compañía y brindó oportunidades para entablar gran parte de los diálogos iniciales que explotamos ahora con mucho éxito”.

- Los esfuerzos de *HTM* fueron cruciales para desarrollar redes confiables. El precepto mayor enumerado en el manual de operaciones de contrainsurgencia de la 3ª División de Infantería señala: “Todo está ligado a la población”. Crear una red confiable significa formar relaciones personales entre los líderes tácticos de la coalición y los líderes de la población que pretenden proteger. Una vez formadas, las unidades de la fuerza de tarea estaban mejor habilitadas para difundir y evaluar el impacto de los mensajes de IO y los frutos de *PSYOP*, más preparadas para determinar si gobiernos a nivel local se comunicaban con sus votantes y—cuando era necesario—mejor preparadas para minimizar conflictos entre la población a través de procedimientos de gestión de consecuencias.

- El patrullaje requerido para trazar el ámbito humano fue de vital importancia para el modelo establecido por la FT Dragón ya que situó a los soldados de la coalición en seguida en las calles, mandando un fuerte y claro mensaje a los insurgentes y a la población con respecto a quien estaba a cargo de la situación en realidad. Si el enemigo intentaba poner a prueba la fortaleza de la fuerza norteamericana, los soldados se bajaban de sus vehículos con los fusiles apuntando en todas

direcciones y estaban preparados para reaccionar instantáneamente. Los soldados realizaron cada patrullaje de *HTM* como si el enemigo les estuviera presenciando y evaluando. Por esa razón, los esfuerzos de *HTM* simultáneamente acercaron las fuerzas norteamericanas a la población local y disuadieron el contacto enemigo.

- Los esfuerzos de *HTM* brindaron oportunidades insospechadas para demostrar una capacidad de resolución ante la población. Mientras conocían a líderes locales y se entrevistaban con ellos en sus aldeas, las compañías de la FT Dragón ejecutaron con frecuencia ataques fulminantes contra los traficantes de armas y células que empleaban dispositivos explosivos improvisados, denunciados por los vecinos de las aldeas. Estos ataques demostraron a la población local que los soldados de la fuerza de tarea estaban dedicados a hacer de su aldea un lugar más seguro. Además, les dieron pruebas a los líderes locales de que cuando se proporciona inteligencia crucial a los soldados, éstos estarán resueltos a actuar.

- Los esfuerzos de *HTM* proporcionaron un entendimiento básico sobre la política, las motivaciones y las diferencias locales—y éste sirvió como punto de partida para reconciliar a sunitas y chiítas. El entender las diferencias entre ambas sectas fue fácil; el hallar un nexo para su reconciliación fue difícil. Sin embargo, una vez que una unidad conoció y entabló amistades con los líderes en ambas áreas, estos líderes tenían algo en común—una asociación con las fuerzas de la coalición. En una zona particular, familias sunitas y chiítas coexistieron con jeques distintos liderando a cada secta. Desafortunadamente, estos jeques no estaban dispuestos a trabajar el uno con el otro para reconciliar sus diferencias. Para empeorar los problemas del área, Al Qaeda atacó con frecuencia a ambos grupos en Irak, como la forma de mantener su posición inicial. Después de realizar muchos patrullajes de *HTM* en estas áreas, el comandante de la compañía local ganó la confianza tanto de los sunitas como los chiítas. Esto le permitió poner en marcha discusiones entre ambos jeques basadas en las metas comunes de seguridad y desarrollo económico.

No exista nada que pueda substituir a la exploración personal en términos de importancia. Este principio ha existido en la doctrina del

Ejército de EUA por décadas. Aun cuando la información ingresada a las bases de datos biométricos considera las direcciones y nombres de calles, resulta difícil incluirla en los calcos cartográficos. Además, diferentes personas pueden referirse a determinados lugares con nombres distintos. Muchos caminos en las áreas rurales son difíciles de transitar; la exploración durante la ejecución de operaciones de *HTM* puede ayudar a resolver el problema.

Mientras el Ejército de EUA continúa analizando el tema del delimitamiento del ámbito humano de la guerra de contrainsurgencia, los soldados de la FT Dragón harían una recomendación basada en su experiencia—no se debe depender solamente de una solución computarizada y automatizada al problema de *HTM* o de la conformación de una sección especial del estado mayor para proporcionar una perspectiva acerca del ámbito humano. Desde la perspectiva de lo aprendido por la FT Dragón, una unidad sacaría el máximo provecho saliendo inicialmente a recolectar esta información por sí mismo o, en el caso de recibir dicha información de una unidad anterior, desarrollando un proceso para reevaluar esta información en forma continua.

Resumen

Las operaciones de contrainsurgencia son probablemente la forma más difícil de hacer la guerra puesto que se fuerza a los militares profesionales a salir de su terreno conocido e ingresar al complejo ámbito que impone interactuar con seres humanos, a veces en formas muy sutiles. Al desarrollar un mapa del ámbito humano, una unidad puede adquirir mayor sensibilidad y un entendimiento más profundo de su área de operaciones, permitiéndola formar las complejas relaciones humanas que hacen de las operaciones de contrainsurgencia un éxito o un fracaso. Sin embargo, la bondad de un mapa del ámbito humano no descansa sólo en el “tener”; el “hacer” ofrece tal vez aún mayores dividendos. Formar las necesarias relaciones humanas con la población que uno protege no es difícil—solamente lleva tiempo y esfuerzo. En síntesis, la experiencia adquirida por la FT Dragón ha mostrado que desarrollar un mapa del ámbito humano constituye tiempo y esfuerzo bien aprovechado. **MR**